

La "rosca" de la papa

José Ignacio Arrieta

Los problemas originados por la voracidad de algunos mayoristas de productos agrícolas han llenado nuestros rotativos y noticieros televisivos durante los últimos meses. Uno de los más silenciados, pero no menos importante, ha sido el de la papa. Debido a ello, SIC, trasladándose al lugar de los acontecimientos, quiere llevar a sus lectores los hechos tal como los ven quienes más los han sufrido.

Características de la zona afectada

La zona donde está ubicado Sanare produce 45 ó 50 millones de kilogramos de papa, es decir, el 45 por ciento de la producción nacional. Sólo Sanare cosecha el 35 por ciento del total de Lara. Hay unos 280 productores, de los cuales alrededor de 160 son pequeños y medianos productores. Entre ellos hay unos veinte isleños ya enraizados en la región, cuyos hijos están casados en Venezuela. (Situación distinta a la de otros pueblos, como Cubiro y Río Claro, donde apenas hay criollos productores). El desequilibrio en la tenencia de la tierra es enorme y, por tanto, en la producción. Un pequeño grupo de 20 recoge el 60% de la cosecha, mientras que los 260 restantes sólo perciben el 40%.

Antecedentes del problema

Entre diciembre de 1969 y enero de 1970 murieron en un campo, a diez minutos de Sanare, seis niños en menos de un mes. La causa de ello era la desnutrición, dados los escasos recursos económicos de que disponen.

Ante este hecho se tuvieron reuniones en un asentamiento campesino. El asentamiento tiene 28 parceleros, de los cuales sólo diez estaban sin deudas con el Banco; el resto era moroso y se dedicaba a sembrar productos que tienen bajo costo de producción, de escasa rentabilidad. Concluyeron que la causa de su situación radicaba en los precios: un guacal (50 kilogramos) de tomate se les pagaba en Barquisimeto a Bs. 8 (en el abasto 1 kg. va-

le Bs. 1). Un saco de repollo (35 ó 40 unidades) se les paga a Bs. 5 (cada unidad en la bodega le sale a Bs. 2).

El proceso de la papa

Con estos antecedentes, a fines de julio se empieza a vender la papa de regadío (primera papa de la cosecha). Se dice que tiene un buen precio al tope máximo regulado por Min-Fomento, 79 céntimos el kilogramo, pero de hecho se estaban vendiendo a 45, 32, 38 y algunas a 50. Este hecho provoca una serie de reuniones entre los productores, que llegan a la misma conclusión que en el asentamiento: la raíz de todo está en el mercadeo.

El 5 de julio, en la primera Asamblea de Productores, se hizo un estudio socio-económico, previamente elaborado, con los siguientes resultados:

- Los costos de producción no son inferiores a 50 céntimos el kilogramo.
- El "sistema" es quien favorece la explotación del campesinado.

Las "roschas"

c) Las "roschas" de mayoristas del mercado se han concentrado en dos: La Comallosa y el señor Miguel Armas. Estos controlan monopolísticamente el 90% de la producción nacional de papas. **Se llevan el producto sin peso ni precio.** Pagan a los productores cuando lo han vendido, cobrando 3 puntos de comisión y cinco de flete. **Los agricultores no llegaban a saber a ciencia cierta ni el peso ni el precio real vendido.** (Más aún, a veces, llevando ellos la papa al lugar de venta, les cobraban el flete.)

Hubo en los años 1968-69 una compañía mayorista llamada "Los Guerrilleros" que pesaba y pagaba en el campo, pero la hicieron quebrar. Esta compañía aunque dejó sin cancelar algo a los campesinos, ha dejado buen recuerdo entre ellos. Según los productores de la zona, éste no es el único caso. La historia del mercadeo de la región cuenta una cantidad de víctimas. Hoy

han quedado La Comallosa y Miguel Armas. Entre sí regía una gran competencia. Armas, considerado como "decente" entre ellos, pagaba tal como lo liquidaba. La Comallosa, organización compuesta por un equipo de hombres con un tren de camiones (unos 16 Mercedes Benz), solventaba con mucho retraso: al mes, a los tres meses..., con cheques pagaderos a uno, tres o cuatro meses. A veces, el pago lo hacía en especie, por ejemplo, abonos. Con la venta de la cosecha de Lara pagaba en Mérida, y viceversa, sin comprometer su capital. Con esta forma de actuar, Armas estaba dándose cuenta de que pronto él caería vencido. Y este año parece que ambos se han entendido extraordinariamente bien, en contra de los productores.

Los productores se organizan

El 5 de julio, la cosecha se declara en emergencia y se nombra una comisión integrada por seis miembros, entre ellos el Presidente de la Cooperativa de Ahorro y Crédito de Sanare, el señor Millor Reumenoff, Presidente de la Asociación de Horticultores, y el Padre Nazario Valpuesta, párroco de Sanare. Esta comisión debería concretar fórmulas de unión para imponer precios y control de peso a los mayoristas.

El 12 de julio se presentan en la asamblea tres proposiciones:

1) Unirse a la Asociación Nacional de Papas de Mérida, si estuviera ya lista a salir directamente al mercado. (Los productores merideños invitados a la Asamblea habían tenido las mismas dificultades y aun mayores con los mayoristas.)

2) Formación de una Cooperativa de Mercadeo para lanzarse directamente al mercado (se presentaba el estudio pertinente para ello).

3) Compra por parte del BAP, al precio mínimo fijado por el Gobierno, de toda la papa de los campesinos para que las almacenasen y así descongestionar el mercado, con el fin de que medianos y grandes productores pudieran venderlas a mejor precio. (Esta proposición fue hecha por Millor Reumenoff, gran productor, después de conversaciones con el BAP. No es aceptada por ser discriminatoria.)

Durante esta asamblea reinó un gran espíritu cooperativo. Estaban presentes miembros de la Cooperativa de Ahorro y Crédito y el presidente de la Cooperativa de Transporte. Los sacos se depositaban en el local de la Cooperativa, los camiones eran de la Cooperativa de Transporte... Todo esto creó este

ambiente cooperativista. Un miembro de la Federación Campesina se atrevió a hablar contra la asociación que se proyectaba porque, según él, faltaba conciencia de unión. Esto provocó una reacción de los presentes que ahondó más este espíritu de cooperación. Debido a esta circunstancia, el señor Reumenoff, engavetando su propia proposición, concretó otra:

4) Convertir la Asociación Nacional de Horticultores de Lara en Cooperativa de Mercadeo

Esta fórmula fue acogida por la mayoría, pero con la añadidura de "previa auditoría", solicitada por el Padre Valpuesta.

Esta petición de auditoría fue la manzana de la discordia. El señor Reumenoff está al frente de la Asociación de Horticultores desde hace doce años y jamás ha rendido cuentas. Se abrieron entonces dos frentes: el primero, defender los precios ante los mayoristas; y el segundo, el interno de la asociación: los productores por un lado y Millor por el otro.

El 19 de julio el comité presenta en su 3ª asamblea una fórmula aprobada por el MAC a nivel de dirección de economía, en función de una organización estructurada en el campo. El Banco pignoraría el kilogramo de papa a 45 céntimos, a todos por igual, sin discriminación. Pero el señor Millor, miembro del comité, no sólo no compareció en la asamblea, sino que trató, en vano, de que los productores no asistieran. Debido a su actitud se formó un nuevo comité, con la doble función de cuestionar la Asociación de Horticultores, especialmente su presidente, y buscar fórmulas del mercadeo de la papa.

El 28 de julio se sale directamente al mercado. Entre el comité y el MAC aseguraban la venta de la papa entre 50 y 55 céntimos, independientemente de la pignoración del Banco.

Mientras el Comité sale al mercado, los mayoristas vienen al campo y **ahora ofrecen pesar y pagar la papa a 50, 52 y 55 céntimos** en él. Pero los productores, en bloque, se niegan y envían la producción a través del comité. El BANDES (Banco de Desarrollo) pignora 2 millones de kilos de papa por 800.000 bolívares, que se reparte entre los productores.

Dificultades y presiones

Los obstáculos enseguida empiezan a aparecer. En primer lugar, los normales del momento álgido de la cosecha. No puede venderse todo el

producto. Por otra parte, no dominan los canales de distribución. Dificultades inherentes al comienzo de una actividad de mercadeo, pero las presiones y las artimañas dolasas no se dejaron esperar.

El 20 de agosto se hace ver a la opinión nacional que la papa depositada por el Comité de los productores en El Junquito está podrida. Es puesta la denuncia respectiva ante Min-Fomento y el SAS. Se le acusa, además, de que tiene piedra. Ante el MAC se les tacha de acaparadores. Estas acusaciones producen un desastre psicológico entre el campesinado. El SAS quiere dar un escarmiento. Al fin, después de constantes idas y venidas, descubren que los llamados "acaparadores" son 258 honestos campesinos productores de papa. El comité mandó fumigar la papa, no porque tuviera necesidad, sino para evitar de una vez los problemas. El método usado por las presiones fue el usual: como la papa siempre se pudre algo, se separaba la podrida y se hacía ver que toda estaba podrida.

Mientras tanto, el BANDES se hace el remiso en pagar la pignoración de dos millones de kilos de papa más, aduciendo diversos motivos. En el fondo, la verdadera causa fue la campaña de desprestigio. La venta entonces se hizo difícil porque no se podía entrar en guerra de precios, ya que el comité quería pagar justamente a los campesinos. Estos, al no cobrar, entregan de nuevo la papa a los mayoristas, **otra vez sin precio ni peso.** (Esto induce a pensar dónde estaban las presiones.)

En la zona se considera, con mayor o menor razón, que los causantes de las mayores dificultades son las "roscas" arriba indicadas, los mayoristas y el señor Millor Reumenoff, Presidente de la Asociación de Horticultores de Lara.

Este se separó del grupo de productores en la 2ª asamblea, al negarse a la auditoría que se le solicitaba.

Millor, de origen lituano, llegó a Sanare hace unos 14 ó 15 años, como empleado de una granja, con bajo sueldo. Actualmente se le calculan en la zona diez o doce millones.

El ha manejado durante doce años de manera individual todo el patrimonio de la Asociación. Los mismos productores dependen de él, ya que controla la semilla por medio de planillas.

Como en estos doce años se ha importado un promedio de 100.000 guacales de semillas al año, colaborando para ello cada campesino

con un bolívar por guacal, se deduce a favor de la Asociación 1.200.000 bolívares. Además, por los datos que tienen los productores sobre la semilla importada, ellos dudan de que realmente valgan los Bs. 33 que tienen que pagar por ella; piensan que su valor no excede de Bs. 12 más el flete desde Puerto Cabello.

En 1966 la Junta Nacional de Productores de Papa delegó al BAP la importación de 60.000 sacos. El permiso concedido era para una clase de papa, pero llegó de otra. La operación produjo, según ellos, una ganancia de 550.000 bolívares en la venta.

No hay datos exactos sobre sus transacciones, hechas en nombre de la Asociación, a la Petroquímica, porque se ha negado a suministrarlos. Sin embargo, suponen que, debido al descuento del 5 al 10% que aquélla suele hacer, debe haber un excedente de unos Bs. 600.000.

Para él parece no haber habido obstáculos en los diferentes gobiernos desde Pérez Jiménez. Más aún, parece haber gozado siempre de amistad preferencial, por diversas que hayan sido las personas y su ideología, que han trabajado en el MAC.

A pesar de estos y otros hechos económicos que se nos narraron en la zona, en ella dicen que el señor Reumenoff constantemente niega que la Asociación tenga fondos. Pero se comenta en cambio que él ha sido generoso con quienes se le oponían o con quienes quería atraer a su causa, con el fin de uncirlos a su yugo. Así, según ellos, ha pagado viajes al extranjero, aparentemente ha regalado semillas, abono... (aunque, de hecho, los cobraba por diversos sistemas).

Estos datos que circulan por la región explican el porqué de su oposición a la auditoría. Los campesinos se han encontrado en franca inferioridad, ya que los estatutos sólo permiten al Presidente convocar asamblea extraordinaria. Se ha tratado de aplicar la Ley Civil y de Comercio, incluso bajo la presencia de un juez, pero éste se ha inhibido. Solamente les queda el recurso de esperar la culminación de su mandato el 22 de febrero, donde ya no podrá alegar la reelección, pues tendrá 270 campesinos en su contra. Tendrá necesariamente que convocar asamblea, ya que entre las irregularidades se encuentra el hecho de no haber sido sustituidos en la Junta dos directivos difuntos.

El señor Reumenoff parece haber estado del lado de los mayoristas del mercadeo. Un ejemplo indica-

tivo de ello es la conferencia telefónica, mantenida delante de testigos, donde preguntaba a Miguel Armas a cuánto se estaba vendiendo la papa. Al contestársele que a 56 y 60, él dictó la orden de venderse a 50 y que él enviaría su papa al día siguiente. Así rompía toda lucha organizada.

Solidaridades

Ante todas estas dificultades ha habido movimientos de solidaridad en apoyo de los productores. El primero, al parecer, fue una campaña de venta a través de Promoción Popular. Cuando ya se había motivado para la venta del tubérculo por los barrios, se dice que inesperadamente, por orden superior se mandó suspender la campaña. No han podido identificarse las razones de esa supuesta orden, aun cuando hay quienes opinan que presiones o el miedo a verse involucrado en un problema político-económico de parte de las Cámaras de Comercio e Industria hayan podido influir. No obstante, a nivel de organizaciones de barrios, de planteles educativos privados y de sacerdotes, se ha vendido papa. Esto evidentemente significa más un gesto y signo de solidaridad que una solución definitiva que sirva de índice de una demanda futura.

Creación de la Asociación "Jacinto Lara"

Hacia el 15 de noviembre se constituyó la Asociación Agrícola "Jacinto Lara". En esta asociación se pretende que las decisiones provengan de la base, donde el interés se centra en el hombre y cada uno de los hombres. Durante unos tres meses se estuvo preparando su constitución mediante un análisis crítico de la situación concreta campesina. Una ayuda fundamental fue suministrada por el equipo de promotores del IAN, para la animación, concientización y organización de los campesinos. Juan Tirado, Nancy Majano y Alfredo Hurtado estuvieron analizando junto con ellos en actitud crítica la problemática del campo (mercadeo, costos, almacenaje, intermediarios, producción, explotación, etc.). Las discusiones se hicieron por zonas geográficas. Una vez motivados, después de seis o siete reuniones, los productores constituyeron su asociación.

La filosofía fundamental adoptada fue que el sujeto de la actividad es el hombre y que todos deben participar desde la base en la toma de decisiones donde ellos están incorporados. Por ello la constitución se

ha hecho en siete grupos geográficos. Los problemas se discuten en cada grupo, y su propio delegado (que es directivo) lleva las decisiones adoptadas a la directiva.

Los grupos no deben pasar de 40 miembros a fin de que todos puedan dialogar y participar. Este sistema agiliza la participación. Así, aun cuando no haya asambleas extraordinarias, se puede cuestionar en cualquier momento a la directiva y convocar asamblea.

Reflexiones finales

Estos hechos que acabamos de describir hablan por sí mismos. Sin embargo, no quisiéramos terminar esta breve reseña sin algunas observaciones:

1) Todo el problema de la papa ha demostrado una vez más los intereses monopolísticos de los mayoristas, compradores y vendedores de papa, que absorben las energías de nuestro campesinado y que son los causantes de la miseria e injusticia en que éste vive. En ellos se individualizan claramente dónde están las "roscas" de los productos primarios. En el caso que nos ha ocupado, los mayoristas **no pagaban a menudo ni siquiera los costos de producción**. La atomización en que vivían los campesinos y el "sistema" permiten que los productores no puedan intervenir ni siquiera en una cuestión tan elemental como es el peso, y mucho menos en el precio de los productos que ellos han creado.

2) El sistema empleado para romper todo conato de organización fue el clásico del monopolio: guerra de precios en compra y venta, para posteriormente regresar al punto de partida: comprar sin pesar ni determinar el precio.

3) Una vez más aparece la simbiosis entre el gran productor y los mayoristas contra el pequeño y mediano productor, típico de la visión individualista de la vida.

4) La creación de la Asociación de Agricultores "Jacinto Lara", con el tipo de estructura arriba mencionada, es un índice del grado de conciencia adquirido, y puede convertirse en un modelo comunitario repetible, donde lo que interesa es el hombre y donde rezuma el espíritu cooperativo.

5) El tesón con que están luchando contra las dificultades y presiones que se presentan, y que vendrán sin duda en el porvenir, debe ser un aliciente para que las autoridades competentes, en el cumpli-

miento de su deber de actuar en favor de los débiles, establezcan las responsabilidades pertinentes en cualquier tipo de "roscas" que se presenten.

6) El Gobierno, si es consecuente con sus obligaciones, deberá dar un apoyo radical a este movimiento. No sólo por lo que significa para ellos, sino **en cuanto enarbola el signo de la liberación para el mundo agrario, tan olvidado del mapa humano venezolano.**

a) Ahora que la papa lleva meses de almacenamiento, pasada la temporada, por los gastos que supone de merma, selección, ensacamiento, limpieza, etc., **se impone un subsidio** que les ayude a superar la situación. A otros con menor necesidad y valor se les da, y ¿se les negará a éstos?

b) Dado que muchos campesinos no han recibido todavía el importe de su producto, por diversas circunstancias, siendo la principal la demora del Banco en el pago, es de todo punto necesaria la intervención del Gobierno para que no se suspendan los créditos bancarios, sino más bien que prorroguen los períodos de vencimiento a fin de que los productores puedan continuar su inapreciable servicio a la nación.

7) No podríamos dejar de hacer constancia de la labor realizada y la entrega a su pueblo, en toda la dimensión humana, del P. Nazario Valpuesta. El hubo de sufrir presiones, calumnias y obstáculos a su acción. Desde el ser acusado, a los quince días de llegar a Sanare, como "organizador de células comunistas", hasta recibir la visita de miembros de la DISIP disfrazados como miembros del IAN. Desde hacerle aparecer como un agitador revolucionario peligroso en los grandes rotativos por una "pseudo ocupación" del IAN, hasta el interrogatorio sufrido de parte de la DISIP, quien le tenía lista la ley de extranjeros, que él desbarató con su condición de venezolano. Pero él (y su obispo que le apoyó), a pesar de las dificultades sigue luchando, porque ante todo está la liberación integral del hombre y de todos los hombres.

8) La conciencia crítica y la unión cooperativa desarrollada entre los agricultores demuestra cómo una comunidad, cuando se cohesionan en función del desarrollo típicamente humano, se hace consciente de su propio valor y se convierte en agente de cambio. Su primera acción es desenmascarar las "roscas" y tomar acciones directas de desarrollo comunitario.